

QUE ES EL MAÍZ TRANSGÉNICO

El maíz transgénico es maíz híbrido al que se le han insertado en laboratorio uno o varios fragmentos (genes) de bacterias y virus.

Aunque comercialmente existen varias marcas y patentes de maíz transgénico, la mayor parte está diseñado para realizar dos funciones, una de ellas es matar algunas especies de gusanos y la otra es permitir al maíz resistir aplicaciones de los herbicidas glifosato o glufosinato.

En México donde el maíz es la base de la alimentación, el riesgo de daños a la salud al consumir maíz transgénico es muy alto



CONTAMINACIÓN DEL MAÍZ NATIVO

En México, la contaminación de maíz nativo por el maíz transgénico se detectó desde el 2001 en Oaxaca y posteriormente en otros estados.

Las fuentes de contaminación son: el maíz importado para consumo que es sembrado, las semillas híbridas que provienen de las empresas transnacionales y semillas de las que se desconoce su procedencia.

Una espiga de maíz transgénico produce miles de granos de polen transgénico que pueden ser transportadas por el viento grandes distancias, por lo que este polen puede llegar a polinizar una planta de maíz nativo y transferirle los fragmentos (genes) de virus y bacterias provenientes del maíz transgénico.

Al sembrar maíz transgénico inevitablemente el maíz nativo se contaminará y no existen métodos para eliminar los genes transferidos desde el maíz transgénico a las variedades nativas de maíz.

DEMANDAS A CAMPESINOS Y AUMENTO

Para sembrar el maíz transgénico, además de pagar por la semilla se debe pagar una cuota por el derecho a usar esa semilla y está prohibido resembrar lo que se cosecha.

En otros países Monsanto ha demandado a campesinos que sin saberlo tenían contaminadas sus



El maíz transgénico perjudica la economía campesina por que es más caro y no aumenta la producción, además su uso prolongado genera malezas y plagas más difíciles de erradicar. Este maíz que es mas caro no crece en muchas de las condiciones agroecológicas de nuestro territorio y no sirve para los múltiples usos que se les da a las razas nativas.

ACCIONES EN LA DEFENSA DEL MAÍZ NATIVO

- Sembrar maíz nativo, consumirlo en miles de platillos de la cocina mexicana y celebrarlo con nuestros ritos, ferias y fiestas, son actos en defensa del maíz.
- No consumir alimentos que contengan maíz transgénico y exigir su etiquetado.
- Sumarse a las acciones en defensa del maíz y protestar de forma escrita y presencial para exigir a la Sagarpa y Semarnat que no aprueben la siembra experimental, piloto o comercial de maíz transgénico.
- Realizar asambleas, talleres, foros, actividades culturales y utilizar los medios de comunicación electrónica, audiovisual y escrita para informar sobre los riesgos a la soberanía alimentaria y los daños a la salud que provoca el maíz transgénico.

DAÑOS A LA SALUD Y AL AMBIENTE

El maíz transgénico destinado a matar un tipo de gusano, produce en toda la planta y en la mazorca proteínas en forma de cristales. Estudios con ratas han demostrado que el consumo de este tipo de maíz transgénico produce, daños en riñón, hígado y tejido sanguíneo

El maíz transgénico resistente a herbicidas ha incrementado el uso de agroquímicos, los cuales se ha demostrado que pueden provocar intoxicaciones, contaminación del agua, la tierra y eliminan la posibilidad de hacer milpa ya que no permiten el crecimiento de frijoles, chile, calabaza, amaranto ni de quelites.

NO A LA SIEMBRA EXPERIMENTAL

Para proteger a México como centro de origen y diversificación del maíz, existía una moratoria a la siembra experimental y comercial de maíz transgénico. Sin embargo en el 2009 por decreto presidencial se eliminó la moratoria al iniciar los permisos para la siembra experimental de maíz transgénico estados del norte del país.



PÉRDIDA DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Monsanto, Bayer, Syngenta, Dupont y Daw AgroSciences, además de controlar la venta de agroquímicos son dueñas del maíz transgénico y de varias semillas patentadas.

Si el gobierno continúa autorizando a estas transnacionales la siembra de maíz transgénico, se contaminarían las más de 59 razas y miles de variedades así como el teocintle que es el ancestro del maíz.

Además de la contaminación por transgénicos, la introducción de semillas de las empresas transnacionales ha causado la pérdida de cientos de semillas nativas.

La pérdida de nuestras semillas, dejará en manos de las transnacionales el futuro de la agricultura y con esto el destino de la alimentación, causando la completa pérdida de la soberanía alimentaria.